

## Una vez más, el C.B. Mollet se ha quedado a las puertas de 1.<sup>a</sup> «B»

El pasado domingo, 28 de febrero, con una apurada victoria ante el Menfis Manresa, finalizó para el C.B. Mollet y para el Subgrupo «A» de la Segunda División nacional de baloncesto la segunda y última vuelta de esta Liga. En el concreto caso del C.B. Mollet, con victorias en los partidos disputados en este mes de febrero que acabamos de dejar, han conseguido mantener esa tercera posición a la que accedieron tras su derrota en frente de los conjuntos del Caixa Sabadell y el Sferic de Terrassa, que respectivamente, han concluido siendo poseedores de la primera y segunda posición en la tabla clasificatoria. El tercer puesto referido, por desgracia, a los discípulos de José M.ª Oleart no les sirve para acceder a la promoción para el ascenso a Primera División «B», restringida a los dos primeros de cada grupo. Por esta razón se ven incluidos, a partir de escasas fechas, en otra liguilla que les enfrentará con los equipos del otro grupo catalán que tampoco han sido lo suficientemente afortunados para aspirar al ascenso o que, por otra parte, no se han visto involucrados en la siempre fatídica liguilla para eludir el descenso. Una competición que carece de cualquier aliciente para este específico número de conjuntos que no se juegan nada, ni el ascenso ni el descenso, y que tendrán que seguir en activo hasta una futura fecha más lógica para finalizar la temporada 87-88 presente.

Esta segunda vuelta de la Liga que justo llega a su fin empezó, como seguro recuerda nuestro lector, con pasos titubeantes de los molletenses, que tras su excelente buena racha de la primera

vuelta en la que sólo cedieron cuatro puntos, dos partidos, y ambos en campo contrario, se vieron inmersos en unas semanas grises, casi negras, de juego, resultados y suerte. Perdieron con el Sferic de Terrassa, en pista de éstos, en un partido que seguro no pasará a la historia del baloncesto, al igual que frente a los del Yacaré-Sant Medir, del barrio de Sants, lo que sumado a la derrota a domicilio que les propinó el Caixa Sabadell, ya líder indiscutible por entonces, perdieron la mayor parte de las posibilidades de volver a poseer ese segundo lugar en la clasificación que tantas jornadas tubieron y que tan rápidamente dejaron escapar. Las razones de ese bache del que ahora pagan las consecuencias pudieron estar en un montón de hechos, desde un bajón de Balagué por una indisposición que no dejó que entrenara un tiempo al cien por ciento, a la lesión de Josep Codina de la que aún se está recuperando, pasando claro está, por el parón de dos semanas que supuso para el baloncesto de esta categoría la celebración de la Navidad. A pesar de todo, hay que tener en cuenta tal y como dice el refranero popular, que «no se le pueden pedir peras al olmo» y que con la campaña que han realizado han cumplido estos jugadores con todos los honores, tuteando a equipos con un potencial económico muy superior al del C.B. Mollet. Y es que el «vil metal» sigue siendo una poderosa razón incluso en el deporte. El Mollet podría, con un presupuesto más elevado, sino disponer de una plantilla cualitativamente superior, sí cuantitativamente mayor, con lo que no sería preciso recurrir a juniors para completar el

banquillo de cada domingo. **La lástima sigue siendo que el Mollet se ha quedado de nuevo en las puertas de la Primera «B».**

J. E. M.

### ¿Mafias deportivas?

Cuando el nominativo Mollet es pronunciado, dentro de un ámbito geográfico que permite a los interlocutores conocer algo de esta villa vallesana, la primera impresión que suscita en la actualidad sería sin duda aquella que haría referencia al raro entramado político que rige el transcurrir de las cerca de cuarenta mil almas que habitan en Mollet. Pero para descargar de los políticos que ahora nos gobiernan a los molletenses, no crea el lector que la fama de este pueblo, anterior al «lío» político comentado era mejor, pues Mollet era y aún sigue siendo conocida como la «Chicago» del Vallès, en el mejor de los calificativos que a él hacían referencia. Por supuesto, dicho adjetivo reflejaba el porvenir que Mollet significaba para todo aquel que prefería un camino fácil y rápido de conseguir ese papel moneda tan codiciado por la mayoría de los terrícolas. Estas personas, a las que también se les llama delincuentes, han sufrido al igual que la delincuencia que practican, una evolución significativamente indicativa, y a la vez paralela, al devenir de la sociedad catalana o española en un ámbito más general. Así, se ha pasado de seguir modas provenientes del extranjero, a utilizar ideas creadas en nuestra fructífera nación, tomando nación como un término aplicable según cada individualidad a un territorio físico, geográfi-

co, más o menos extenso. De robar bancos con medias sobre la cabeza y con un automóvil en marcha aguardando en la puerta, se ha pasado a seguir la indicación que la Generalitat de Catalunya hace, con muy buen criterio, y que reza de esta manera: «Fes Esport».

Hay que reseñar que son pocas las bandas que delinquen que ya siguen este lema acerca de practicar deporte y que como comunidad puntera en estos temas, Mollet es con «orgullo» para todos, una ciudad pionera en esta nueva forma de practicar la ilegalidad. Siguiendo con el tema y para intentar desembrollar al que ojea estas líneas iniciaremos nuestra historia en un pasado bastante reciente, en diciembre, cuando un grupo de individuos entra en el Pabellón Polideportivo de Lloret de Mar y se hace con un botín tan valioso para la comunicación como es un teléfono. Con veinticuatro horas de margen, lo propio ocurre en Mollet, en el Pabellón Riera Seca donde lo sustraído es un conjunto de medias y pantalones del equipaje del C.P. Mudespa-Mollet. Lo que en un principio podría aparentar un sabotaje, se convirtió en una anécdota para olvidar cuando la Telefó-

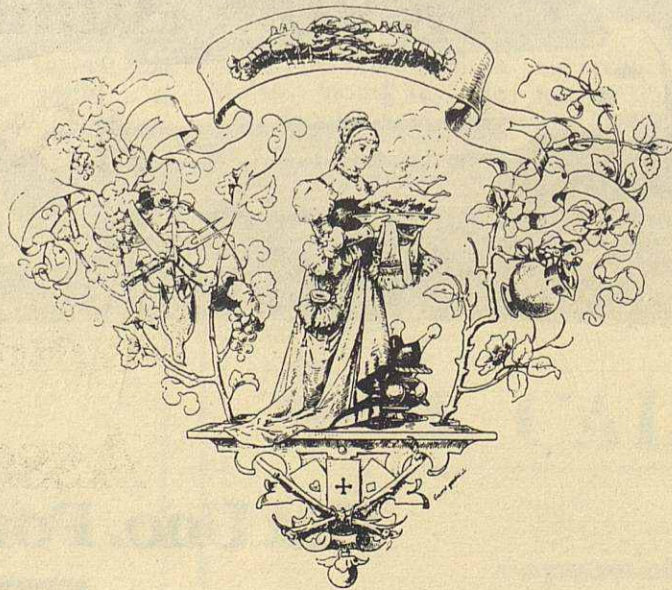
nica proporcionó otro aparato y uno de los directivos del Hockey Mollet recogió de la lavandería los equipos que días antes habían sido llevados para poder disputar el encuentro liguero que ambos clubes, Lloret y Mollet, habían de tener aquel domingo de diciembre. Con el paso de estos meses se ha podido sacar una conclusión clara, los drones de Mollet estaban creando su infraestructura como banda organizada deportivo-delictiva, siendo de una lógica cuestionable que lo mínimo en una organización de dichas características, lo mínimo necesario para empezar, es un teléfono y ropa de deporte. Una vez con una sólida base creada, la potente máquina, casi mafia, que se había creado, puede comenzar a funcionar y lo hace sin más dilación contra el objetivo idóneo, el Pabellón de Básquet de Mollet. La noche del lunes, 8 de febrero, un comando compuesto por los mejores hombres de la banda mafiosa, arriesgando sus propias vidas entra en el recinto por unas ventanas que distan del suelo aproximadamente cinco metros. Una vez dentro, comienza la búsqueda del tesoro que tenía que estar escondido entre aquellas cuatro paredes. Su prime-

ra acción es inteligente, buscarlo en el sitio más impensable, una pared de hormigón que sujeta la grada que por encima suyo existe, y la intentan oradar con un destornillador, también propiedad del club (emocionante la entrega de estos hombres, que no reculan ante la adversidad, ¿no creen?). Al ser la adversidad excesiva, lo intentan por otro camino, pero se encuentran con un vestuario. Al intentar crear un paso entre el vestuario y la oficina del club topan con un fichero, con peso mesurable casi en toneladas. Esta segunda tentativa también resulta improductiva y se lanzan con tenacidad de nuevo al ataque, pero como no hay dos sin tres, el tercer intento se ve abortado por la presencia de una tubería de agua que les propina una merecida ducha por el árduo esfuerzo hasta entonces realizado. Seguros de que la suerte no acompañaba aquella noche a los bandoleros-deportistas regresan a su madriguera sin acordarse de cerrar el grifo, con lo que provocan una inundación en el básquet, pero sin haber descubierto el valor del fastuoso tesoro que existe en dicho pabellón. Sin duda, el tesoro de la juventud, ¿no hay otro!

ANTIGA CASA  
desde  
1850  
TANBONIC

M. PUJADAS

ELABORACIÓ PRÒPIA PLATS CUINATS



S'atmeten encàrregs per banquets de comunió

C/. Ventalló, 22 - Tel. 593 00 75 - Mercat Municipal Pda. n.º 6  
08100 MOLLET DEL VALLES

SONY  
SONY  
SONY

TOSHIBA

Asistencia Técnica Autorizada

- REPARACIONES DE VIDEOS VHS, BETA y 8 mm.
- TVC, HI-FI, ORDENADORES
- Consultas técnicas

Pamplona, 6-8  
Tel. 593 95 50

MOLLET DEL VALLES